



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

“CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL NIÑO Y NIÑA DE CERO A SEIS AÑOS.”

| |
|---|
| AUTORÍA MARIA DEL MAR CAÑETE PULIDO |
| TEMÁTICA CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL NIÑO Y NIÑA DE 0 A 6 AÑOS |
| ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL |

Resumen

El conocimiento de las características psicoevolutivas de los niños y niñas en las primeras edades de su vida, el cómo piensan y sienten y el cómo aprenden es uno de los capítulos más importantes de la formación del profesorado. Por ello, al tener la escuela que facilitar el desenvolvimiento en el medio de estos niños y niñas, debe tener muy presente la evolución y características de cada una de sus etapas de desarrollo, así como sus implicaciones educativas y el aporte al currículo.

Palabras clave

Niveles
Factores internos
Factores externos
Etapas evolutivas
Ciclos
Currículo
Capacidades
Etapas significativas

1. INTRODUCCIÓN

La Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación para Andalucía, en su Título II recoge la regulación de las diferentes enseñanzas educativas. Sobre la etapa de Educación infantil, especifica que atiende a niños y niñas desde el nacimiento hasta los seis años de edad. Se ordena en 2 ciclos.

A efectos de lo dispuesto en el artículo 37, el currículo de la Educación Infantil será único para toda la etapa y garantizará la continuidad educativa entre los dos ciclos que la constituyen. El currículo se orienta hacia la consecución del desarrollo de los distintos planos que integran la personalidad infantil: físico y motórico, social y afectivo, lingüístico e intelectual, que se irán describiendo a continuación.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL NIÑO Y NIÑA HASTA LOS SEIS AÑOS. PRINCIPALES FACTORES QUE INTERVIENEN EN SU DESARROLLO. ETAPAS Y MOMENTOS MÁS SIGNIFICATIVOS. EL DESARROLLO INFANTIL EN EL PRIMER AÑO DE VIDA. EL PAPEL DE LOS ADULTOS.

a) En el nivel físico, en lo que respecta al esqueleto y musculatura, los niños son ligeramente más altos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

y pesados que las niñas, con más músculo por libra de peso corporal y las niñas tienen más tejido graso.

Los primeros dientes de leche aparecen a mediados del primer año de vida, completándose la dentición hacia el tercer año. La caída de los dientes se produce alrededor de los seis años, iniciándose, así, la segunda dentición.

b) En el nivel motor, el momento evolutivo más importante es la adquisición de la marcha. Esto ocurre aproximadamente alrededor del primer año de vida del niño. El control de esfínteres es una faceta importante en el desarrollo psicomotriz; se produce normalmente en torno a los 2 y 3 años, controlando las heces (alrededor de los 2 años) y la orina (a los 36 meses aproximadamente).

En el tercer año el niño anda con seguridad, puede acelerar o moderar la marcha, cambiar la dirección de su trayectoria y detenerse a su voluntad. Sube y baja escaleras, apoyado en una mano o sin apoyo, camina de puntillas y es capaz de saltar y utilizar el triciclo.

Entre los cuatro y cinco años tiene una gran destreza y finura en los movimientos, es la **edad de la gracia**. Se da un importante avance en la motricidad fina: desde trazados verticales (a los 3 años) hasta realizar trazos típicos de la escritura convencional (entre 5 y 6 años).

La motricidad fina permite a los niños expresar sus sentimientos y pensamientos a través del arte.”

La meta, pues, del desarrollo psicomotor, es el control de propio cuerpo hasta ser capaz de sacar de él todas las posibilidades de acción y expresión posibles.

c) En el nivel social y afectivo, al nacer, ya cuenta el niño con un repertorio limitado de conductas expresivas (sabe llorar, agitarse, relajarse...) y poco a poco va descubriendo cuales de sus conductas son las que debe utilizar para conseguir una finalidad. Todas estas conductas se convierten en sus primeras respuestas sociales, las cuales reflejan la necesidad del niño de establecer un contacto social. Una evolución de la conducta social significa una evolución de la socialización del sujeto.

Es fundamental, por ello, la atención que recibe el niño por parte del adulto, sobre todo en sus primeros años, pues cuanto mayor sea la atención mayor será su sentimiento de seguridad y de optimismo ante el mundo que le rodea.

En los cinco o seis primeros años de la vida del niño se han señalado **tres periodos críticos** que son etapas del desarrollo en el que el sujeto está preparado para recibir un tipo determinado de conducta, estimulación o experiencia, de modo que si no se da ese aprendizaje en dicho momento no se adquirirá o se adquirirá mal. Esto no es irreversible y con una buena intervención se pueden conseguir resultados favorecedores.

Los periodos son:

- El periodo que va desde el nacimiento hasta los 5 o 6 primeros meses de vida, en el cual el niño establece las primeras relaciones de apego con la madre.
- Hasta el final del tercer año el apego materno se intensifica, ya que el niño necesita a la madre como apoyo y compañera, llegando a rechazar incluso a otros miembros de la familia o a extraños.
- A partir de los 4/5 años el apego se extiende a otros miembros secundarios, que pueden ser otras personas de la familia e incluso objetos de sustitución como un muñeco, una almohada al acostarse, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

Se llama **apego** a la ligazón afectiva que se establece entre un sujeto y otro. En el niño es la necesidad de la proximidad de un adulto y sentirse así seguro y protegido. John Bowlby destaca en su obra “Cuidado maternal y salud mental” la importancia del apego en los seis primeros meses de la vida de un niño, pues si carece de esta figura esto podría acarrearle consecuencias negativas.

Cuando por algún motivo se le priva al niño de esta relación de apego, la reacción del niño puede pasar por distintas fases:

1. Fase de protesta: se caracteriza por lloros, intentos de huida, ansiedad, aferrarse a la figura de sustitución, trastornos en el sueño y en la alimentación y un rechazo y hostilidad ante quien le quiere consolar.
2. Fase de ambivalencia: sigue el desconsuelo, los lloros, angustia, el mal sueño y las conductas regresivas.
3. Fase de adaptación: si se prolonga esta situación el niño acaba acostumbrándose, olvidando la figura de apego e interesándose por nuevas personas. Si las condiciones son favorables se formarán nuevos vínculos afectivos, como en el caso de una adopción.

Los conflictos afectivos más frecuentes son:

- Agresividad: agresiones verbales o físicas, frecuentes y sin motivos, hacia los demás niños o hacia los objetos del entorno. También puede incluirse la agresividad del niño hacia sí mismo (conducta autolesiva).
- Trastornos del sueño: durante sus primeros años el niño puede presentar trastornos del sueño (no dormir seguido durante ocho horas, desvelarse, etc.) por problemas de miedos o fobias.
- Retraso en el control de esfínteres: el control de esfínteres es un aprendizaje psicomotriz importante en el desarrollo del niño, el cual se produce normalmente entre los 2 y 3 años. Siempre que no exista trastorno orgánico que lo justifique ni como consecuencia de la falta de entrenamiento, tenemos:
 - o Enuresis: o emisión involuntaria de la orina.
 - o Encopresis: o emisión involuntaria de las heces.
- Neurosis: se trata de una alteración de la personalidad que se produce en el niño por angustia ante una situación que es incapaz de controlar, dando lugar a gritos, llantos, conductas de huida, timidez, vergüenza, ansiedad, etc.
- Celos: se trata de un conflicto emocional que pone de manifiesto el sentimiento de ser desposeído de la persona amada por un rival, miedo a perder a alguien querido, principalmente la madre o miedo a perder el afecto familiar, por ejemplo cuando nace un hermano.

d) En el nivel lingüístico, la capacidad del lenguaje es una de las características de nuestra especie y que, al estar en estrecha relación, con el pensamiento constituye un tema de gran importancia en el estudio de la conducta humana. Los principales factores que condicionan la adquisición y desarrollo del lenguaje son:

- a) A nivel neurofisiológico, pues se necesita una maduración del sistema nervioso central y la intervención del equipo anatómico-fisiológico para la emisión de sonidos, compuesto por el aparato fonativo (formado por laringe, glotis, velo del paladar, dientes y labios) que originará las contracciones musculares necesarias para la articulación de fonemas, el aparato auditivo, pues



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

el órgano del oído interviene de manera indirecta en la articulación de fonemas y el aparato respiratorio, pues es importante la respiración a la hora de hablar.

- b) A nivel psíquico, es necesario la aparición de la función simbólica para la adquisición del lenguaje. La función simbólica es la capacidad de reconocer que una cosa representa a otra sin que haya un indicio que lo represente.
- c) A nivel afectivo, pues el niño/a se siente motivado a expresarse y desea comunicarse con los demás si recibe una respuesta adecuada (estímulo) por parte del entorno que le rodea.
- d) A nivel sociocultural, pues el proceso del lenguaje depende en gran parte del estímulo que el ambiente le proporcione al niño/a, de ahí la importancia de disponer de modelos distintos para adquirir un lenguaje adecuado.

Generalmente se distinguen dos grandes periodos en el desarrollo del lenguaje: un primer momento denominado prelingüístico, que se enmarca sobre el primer año de vida, desarrollándose los precursores del lenguaje y otro que se sitúa en algún momento entre el año y año y medio, denominado periodo lingüístico y que comienza con la emisión de las primeras palabras. Aquí se suceden varios fenómenos como el periodo holofrásico, el periodo telegráfico, la sobreextensión y la adquisición de las reglas de la sintaxis o sobrerregulaciones.

Hacia los tres años han desaparecido las dificultades para pronunciar diptongos y se produce un significativo progreso en la pronunciación de las consonantes. Normalmente en torno a los cuatro años el repertorio fonético está casi completo y se dominan las construcciones sintácticas simples. Mejora en general el uso de tiempos y modos verbales. La sintaxis se hace más compleja con el uso de subordinadas, yuxtapuestas y coordinadas. Utiliza y reconoce un vocabulario de 900 a 1200 palabras.

e) En cuanto al desarrollo cognitivo Piaget es considerado padre de la teoría genética y punto de referencia obligado para la gran mayoría de estudios evolutivos. El eje central de su teoría es el desarrollo de la inteligencia. Presenta una teoría del desarrollo en la que muestra que, desde el nacimiento, las competencias intelectuales sufren un desarrollo continuo hasta que alcanzan las formas adultas. Distingue varios etapas evolutivas en el desarrollo humano:

- o Etapa sensoriomotriz (0-2 años)
- o Etapa preoperacional (2-6 años)
- o Etapa de las operaciones concretas (6-12 años)
- o Etapa de las operaciones formales (12-16 años)

Y siguiendo a Piaget, en la etapa de educación infantil, se distinguen dos periodos: *Periodo sensoriomotriz (0-2 años)*, el cual se subdivide en varios estadios y el *Periodo preoperacional (2-6 años)*. Ver (Piaget, J; 1926)

a) Periodo preoperacional:

1. Ejercicio de los mecanismos reflejos (0-1 mes).
2. Reacciones circulares primarias (1-4 meses).
3. Reacciones circulares secundarias (4-8 meses).
4. Intencionalidad (8-12 meses).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

5. Reacciones circulares terciarias (12-18 meses).
6. Representación mental (18-24 meses).

Toda acción comporta la puesta en funcionamiento de dos mecanismos indisociables:

- La asimilación, pues el sujeto al enfrentarse a un objeto lo asimila a los esquemas que ya posee, es decir intenta interpretarlo mediante dichos esquemas.
- La acomodación, pues el sujeto al enfrentarse al objeto, tiene en cuenta sus características, por lo que se acomoda a él.

Es posible considerar la existencia de un **proceso recurrente de estados sucesivos de equilibrio y desequilibrio** entre ambos mecanismos de la acción, pues si los esquemas aplicados por el sujeto a los objetos o situaciones que se le presentan son inadecuados – desequilibrio – entonces el sujeto modificará sus esquemas iniciales que estaban en equilibrio, creando nuevos esquemas que se adaptaran a las nuevas situaciones y objetos, con el fin de restablecer el equilibrio entre acomodación y asimilación.

Al final del periodo sensoriomotor surge en el niño la aparición de la función simbólica, que marcará el inicio de la siguiente etapa.

b) Periodo preoperacional (2-6 años). Con la aparición de la función simbólica, los esquemas de acción propios de la inteligencia sensorio-motriz se convierten en esquemas de acción representativos, es decir interiorizados, lo cual nos hace pensar en la importancia del lenguaje en la verbalización e interiorización de los principales conceptos.

En esta etapa se distinguen dos estadios:

1. *Preconceptual o simbólico (2-4 años).* Donde la actividad intelectual va a estar determinada por distintas formas de conducta como:

- Imitación: Bandura acentúa el papel de la imitación en cualquier aprendizaje, lo cual implica la presencia del modelo a imitar aunque ya en este momento se da la imitación diferida, por lo que el modelo no hace falta que esté presente.
- Juego simbólico, es aquel en el que el niño organiza el mundo a su medida para asumirlo y controlarlo. Piaget distingue varios tipos de juego simbólico en esta etapa: de imitación, de escenificación primaria y escenificación secundaria.
- Dibujo: es un instrumento de disfrute en el que se esfuerza por representar la realidad. En la etapa de educación infantil el niño pasa por varias etapas en el dibujo:
 - Etapa del garabateo (desordenado, controlado y con nombre)
 - Etapa preesquemática
 - Etapa esquemática
 - Etapa de integración social.
- Preconceptos: son esquemas representativos concretos y se basan principalmente en imágenes que evocan los ejemplares característicos de una colección de objetos determinada.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

2. *Intuitivo (4-6 años)*: Se caracteriza porque el niño interioriza como verdadero aquello que sus sentidos perciben. Esto se debe a las características propias del pensamiento preoperacional:

1. Yuxtaposición, o incapacidad de dar una explicación coherente a una situación.
2. Sincretismo, que relaciona unas cosas con otras sin un análisis previo y por consecuencia llegando a conclusiones no lógicas.
3. Centración, el niño/a se mantiene en una sola dimensión o aspecto de algo, sin tener en cuenta los demás.
4. Razonamiento transductivo, que va de lo particular a lo particular.
5. Irreversibilidad o imposibilidad de ejecutar una acción en el sentido contrario.
6. Egocentrismo o imposibilidad de ponerse en el punto de vista de los demás, cree por tanto que todos piensan como él, que todo debe girar a su alrededor.
7. Artificialismo, pues piensa que todo ha sido creado por el hombre.
8. Animismo, dándole vida a todo objeto.
9. Realismo: supone la indiferenciación entre las experiencias subjetivas y los hechos objetivos con los que se relaciona.
10. Estatismo: no es capaz de considerar los cambios y las transformaciones y de seguir los pasos de un estado a otro.
11. Fenomenismo: es la tendencia a establecer un lazo causal entre fenómenos que son vistos como próximos por los niños, por ejemplo que las ganas de dormir bastan para que llegue la noche.
12. Finalismo: cada cosa tiene una función determinada que justifica su existencia, por ejemplo las nubes se desplazan porque tienen que ir a llover a una región determinada.

Entre 4 y 7 años se produce una coordinación gradual de los esquemas representativos que conduce progresivamente a las primeras operaciones de la siguiente etapa, operaciones concretas.

3. PRINCIPALES FACTORES QUE INTERVIENEN EN SU DESARROLLO

Autores como Frabboni, consideran que la educación del niño a estas edades pasa por considerar los siguientes factores:

a) Factores externos, entre ellos:

- Alimentación: pues el adulto tiene que asegurarse de regular la alimentación del niño pues la nutrición está relacionada directamente con el crecimiento del cerebro y si el niño no está bien alimentado pueden producirse estancamientos en su desarrollo.
- Salud: debe presentarse siempre en relación con el bienestar personal. Ello implica que el centro debe crear un ambiente que garantice a los niños que a él acuden las condiciones de higiene, seguridad y bienestar general. De especial importancia es el cuidado y limpieza de las distintas dependencias y servicios del edificio y la integración de esos hábitos en el comportamiento habitual de las personas que allí conviven.
- Trastornos físicos y sensoriales, los cuales intentaremos paliar a través de nuestra actuación.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

- Ambiente sociocultural, pues un ambiente poco favorecedor puede producir alteraciones e incluso estancamientos en su desarrollo y un ambiente favorecedor puede crear personas maduras, respetuosas y libres.

b) Factores internos, como:

- Aptitud o capacidad para ejecutar con éxito una actividad.
- Motivación relacionada con el interés.
- Personalidad.
- Creatividad.

4. ETAPAS Y MOMENTOS MAS SIGNIFICATIVOS

La Psicología del Desarrollo es una rama de la ciencia psicológica que estudia los cambios de tipo evolutivo que tienen lugar en el ser humano a lo largo de toda la vida, desde su concepción hasta su muerte (Delval, 1994).

El cambio es una diferencia entre dos estadios. Todos los cambios que se producen en el ser humano se encuadran dentro de unas **etapas evolutivas**, que se consideran secuencias esperables y no unidas rígidamente a una edad cronológica y se corresponden con momentos específicos del ciclo vital.

La Educación infantil constituye una etapa integrada, debido a que el desarrollo de los niños y niñas es un proceso continuo y los cambios no se producen de forma brusca.

Como momentos evolutivos más significativos están:

- El parto
- El cambio de la leche materna por la artificial
- La adquisición de la marcha
- El acceso al lenguaje
- La incorporación al centro educativo
- Enfermedades que lesionan al sujeto
- La aparición de situaciones que provocan un conflicto emocional como el nacimiento de un hermano, pérdida de un familiar, etc.

5. EL DESARROLLO INFANTIL EN EL PRIMER AÑO DE VIDA

a) En cuanto al **nivel físico**, durante el primer año de vida existe un gran crecimiento en cuanto a altura y peso. Al nacer mide una media de 50 centímetros y a lo largo del primer año se produce un aumento de estatura en un 50%, decreciendo el ritmo hasta los 11 o 12 años aproximadamente, momento en que se da el gran estirón, con el inicio de la pubertad.

El peso del recién nacido suele estar en 3.400 kilogramos, siendo su evolución bastante rápida pues a los 12 meses triplica dicho peso.

El pulso es muy oscilante, entre 130 y 150 latidos por minuto y la temperatura es más elevada que la del adulto. El perímetro craneal es mayor que el torácico hasta los 6 u 8 meses, a partir de los cuales, el perímetro del tórax supera el de la cabeza.

El proceso de osificación comienza hacia el quinto mes. El recién nacido tiene ya un número considerable de puntos osificados que permiten valorar su edad ósea.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

b) En cuanto al **nivel sensorial**, se puede decir que la relación del bebé con el mundo que le rodea se inicia a través de los sentidos. Los **sentidos** son la única fuente de información que posee el bebé. En el recién nacido, el aparato sensorial está relativamente bien desarrollado. Los sentidos, cuando el niño nace, están preparados, unos mejor que otros, por ejemplo:

- El tacto es el sentido más desarrollado en el bebé que le proporciona sensaciones de contacto, presión, temperatura y dolor. Se localiza en la piel
- La audición, fundamental para el desarrollo del lenguaje, está presente incluso antes del nacimiento y se detecta en los primeros días de vida. Se localiza en el oído.
- El sentido del gusto está presente en el recién nacido que reacciona ante un sabor desagradable y lo rechaza. Normalmente los sabores que aprecia son los líquidos dulces. Se localiza en la lengua.
- La vista. Aunque la vista está poco desarrollada, la fijación de la mirada está presente al mes. Se localiza en los ojos.
- El sentido del olfato está también desarrollado, algunos olores le incitan al rechazo y otros a la succión o al lamido. Se localiza en la nariz.

La **sensación** es el dato del medio ambiente y del medio interno que, tras estimular los receptores sensoriales se convierte en impulso nervioso, que conducido por los nervios periféricos facilita información al Sistema Nervioso Central.

Las sensaciones se clasifican en:

1. **Interoceptivas**: es la información que nos llega del medio interno del organismo y cuyo fin principal es la satisfacción de las necesidades o la eliminación de estados de tensión (hambre, sed, incomodidad, etc.). Son las primeras que sirven para establecer la relación del sujeto con el entorno.
2. **Propioceptivas**: dicha información le da al sujeto conocimiento sobre la situación del cuerpo en el espacio. Forman la base del movimiento y están en estrecha relación con la información del sentido de la vista.
3. **Exteroceptivas**: proporcionan información del mundo exterior y cuyos receptores están localizados en cada uno de los órganos de los sentidos.

La sensación va unida a la **percepción** que es un proceso cognitivo que consiste en codificar, organizar e interpretar los datos sensoriales, para lo cual se deben tener en cuenta un adecuado estímulo, recursos físicos del sujeto, condiciones psicológicas del sujeto (atención, memoria, motivación...), predisposición del sujeto, experiencias previas, etc.

c) En lo que respecta al **nivel motor**, el periodo del primer año se divide en 4 etapas de tres meses cada una:

Primera etapa (0-3 meses)

El neonato nace con una serie de movimientos involuntarios llamados reflejos, que son respuestas no aprendidas a estímulos específicos. Estos reflejos (puntos cardinales, moro, prensión, marcha automática, sortear el obstáculo, succión, babinski, natación, tónico cervical). le permiten al niño un determinado nivel de actuación sobre el medio que le rodea.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

La mayor parte de estos reflejos desaparecerán como tales en el curso de los cuatro primeros meses y otros permanecerán a lo largo de la vida como la acomodación del iris del ojo a la intensidad de la luz y el reflejo de cerrar los ojos al estornudar.

En el primer mes sólo hay movimientos diferenciados en boca y ojos. A los dos meses el niño concede más atención a lo que le rodea, en especial a la voz y el rostro humano.

A los tres meses reconoce la cara humana y sonreirá ante ésta vista de frente. De forma que las conductas son diferentes según la persona con la que interactúan y discriminan claramente prefiriendo a unas antes que a otras.

Segunda etapa (3-6 meses)

A los cuatro meses mantiene erguida la cabeza al cogerle en brazos y puede moverla ante un sonido. Dirige ya las manos hacia el objeto que mira y los movimientos de la cabeza y brazos son masivos.

A los cinco meses ya es capaz de coger el objeto en el que se ha fijado, primero lo hace mal y a los seis meses lo hace con oposición del pulgar.

Su forma de conocer los objetos es llevándoselos a la boca. Todo lo toca, lo golpea y lo lleva de una mano a otra, por lo que se va perfeccionando el uso de una mano más que la otra: uso diferencial de la derecha o la izquierda.

Tercera etapa (6-9 meses)

Entre los seis y siete meses ya es capaz de sentarse estando apoyado, con ello se amplía su campo visual y su participación en la realidad próxima.

Entre los siete y ocho meses comienza la bipedestación y la marcha.

A los nueve meses mantiene el equilibrio sentado y se inclina hacia los lados sin posibilidad de caerse. Ya se sabe poner de pie él solo pero con un apoyo. Las piernas soportan su peso pero no tiene equilibrio y se cae, anda a gatas.

Cuarta etapa (9-12 meses)

A los once meses las exploraciones visual y digital predominan sobre la bucal.

A los doce meses se mantiene de pie sin ayuda y aunque el equilibrio no es perfecto, comienza a andar solo, repercutiendo todo ello en su acción y dando lugar a los esquemas de acción.

El control de esfínteres es una faceta importante en el desarrollo psicomotriz; se produce normalmente en torno a los 2 y 3 años, controlando las heces (alrededor de los 2 años) y la orina (a los 36 meses aproximadamente), si bien, para ello hay que tener en cuenta que su control se debe también tanto a factores hereditarios como a aprendizajes adecuados o inadecuados.

Nivel lingüístico: en el primer año de vida se sucede el periodo prelingüístico, el cual consiste principalmente en el desarrollo de los sonidos que van a componer el lenguaje, así como el desarrollo de pautas de comunicación gestuales y vocales que constituyen las funciones con las cuales se utilizarán las primeras palabras.

El desarrollo del lenguaje pasa por distintos momentos durante esta etapa:

- Llanto al nacer (considerado como una respuesta refleja al dolor de respirar por sí mismo). Durante varias semanas llora como respuesta al malestar. Es un llanto indiferenciado (mismo ritmo de llanto para hambre o dolor).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

- Hacia los 2 meses, emite dos clases de sonidos: el susurro y el llanto diferenciado. Es en este momento cuando la madre sabe si el niño llora porque tiene hambre, está mojado o le duele algo.
- De 3 a 6 meses. Entre el cuarto y noveno mes tienen lugar las etapas de balbuceo y laleo (universal para todas las culturas). A través de estos primeros sonidos el niño va ejercitando sus órganos fonadores: lengua, garganta y boca. Las primeras articulaciones se producen en la zona velar. A veces aparecen sonidos consonánticos con alguna vocal y los interpretamos como ajo (sin que el niño tenga intención de pronunciar esta palabra). Se pasa, a partir del séptimo mes, a la emisión de sonidos mejor definidos, balbuceo imitativo, donde los niños y niñas imitan tanto los sonidos emitidos por ellos como los producidos en su entorno.
- De 6 a 9 meses. Desde el principio la madre ayuda al niño insistentemente a hacer sus ejercicios fonéticos y a ejercitar sus sonidos y articulaciones, que, aunque en su inicio son de tipo biológico, a los nueve meses aproximadamente el niño empieza a imitar y a adaptar sus articulaciones a los sonidos de la lengua (ecolalia). A los nueve meses las vocales /a/ y /e/ se pronuncian correctamente.
- De 9 a 12 meses. Los primeros sonidos guturales (g, k) se alternan ahora con sonidos labiales (m, b, p) combinándolos primero con la vocal de máxima apertura que es la a y realizando después grupos repetitivos “pa pa pa “ y ma ma ma” y luego con la i, e u, o.

d) Nivel afectivo y social, caracterizado por los siguientes aspectos:

- Al nacer ya cuenta el niño con un repertorio limitado de conductas expresivas (sabe llorar, agitarse, relajarse...) y poco a poco irá descubriendo cuales de esas conductas son las que debe utilizar para conseguir una finalidad.
- A los dos meses el niño concede más atención a lo que le rodea, en especial a la voz y el rostro humano.
- A los tres meses reconoce la cara humana y sonreirá ante ésta vista de frente. De forma que las conductas son diferentes según la persona con la que interactúan (lloro, sonrisa, contacto corporal, mirada, etc.) y discriminan claramente entre las personas, prefiriendo a unas antes que a otras.
- Entre los 5 y 7 meses, el niño diferencia su figura de apego. Se llama **apego** a la ligazón afectiva que se establece entre un sujeto y otro. En el niño es la necesidad de la proximidad de un adulto y sentirse así seguro y protegido. Lo “normal” es que esta relación de apego se establezca con la madre. Es entonces cuando la sonrisa se hace selectiva, sólo se produce ante rostros familiares y ante extraños puede llorar.
- Hacia los 8 meses se presenta la crisis de angustia, cuando la figura de apego desaparece del campo visual y cuando se aproximan los desconocidos, lo que implica el reconocimiento de los otros.
- Al año suele reconocerse ante el espejo y emplea modos de llamar la atención del adulto como alargarle los brazos para que le cojan y enfadarse si se le acaba la comida y quiere más.

e) En lo que respecta al **nivel cognitivo**, el primer año se encuadra dentro del periodo sensoriomotriz (0-2 años) y presenta varios estadios:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

1. *Ejercicio de los mecanismos reflejos (0-1 mes)*. El neonato nace con una serie de movimientos involuntarios llamados reflejos (reflejo de succión, de moro, del andar automático, etc.) que son respuestas no aprendidas a estímulos específicos. Estos reflejos le permiten al niño un determinado nivel de actuación sobre el medio que le rodea. La mayor parte de estos reflejos desaparecerán como tales en el curso de los cuatro primeros meses de vida y otros permanecerán a lo largo de la vida como la acomodación del iris del ojo según la intensidad de la luz o el reflejo de cerrar los ojos al estornudar.
2. *Reacciones circulares primarias (1-4 meses)*. La acción es el instrumento básico a través del cual el niño se relaciona con su medio. Las acciones tienen dos características básicas: organización interna y regularidad, por lo que se denominan esquemas. En este estadio se desarrollan los esquemas simples descubiertos fortuitamente por el bebé y circunscritos a su propio cuerpo, por ejemplo de la succión pasa a chupetear la mano.
3. *Reacciones circulares secundarias (4-8 meses)*. Se desarrollan esquemas simples descubiertos de forma fortuita por el bebé y relacionadas con objetos del medio exterior, por ejemplo mueve la cuna y suenan las campanillas.
4. *Intencionalidad (8-12 meses)*. El niño ya es capaz de distinguir entre medios y fines, es decir distingue entre el objetivo que se propone y los medios para conseguirlo, pero no es capaz de inventar nuevos medios sino que pone en funcionamiento aquellos que conoce (sonrisa, llanto, gritos...)
5. *Reacciones circulares terciarias (12-18 meses)*. Se descubren nuevos medios por tanteo o experimentación, cuando los que conoce y pone en funcionamiento no son suficientes para lograr el objetivo. Esto nos indica que toda acción comporta la puesta en funcionamiento de dos mecanismos indisolubles: asimilación y acomodación.

6. EL PAPEL DE LOS ADULTOS

Desde que el niño nace tiene un potencial de desarrollo que se va llenando por influencia del medio. Del ambiente de cada uno depende que se quede en potencial o se saque el máximo partido a ese potencial. Vigotsky ya adelantó en su tesis la importancia de la intervención del adulto y habla del concepto de *Zona de Desarrollo próximo* (Vigotsky, L; 2004), que se define como la diferencia entre el nivel de desarrollo efectivo (que es la capacidad del niño de resolver un problema por sí solo) y el nivel de desarrollo potencial (que es la capacidad de resolverlo con ayuda de otras personas más capaces). La intervención u optimización del desarrollo se ha convertido en la gran responsabilidad de las administraciones educativas. Se refiere a optimizar y desarrollar las capacidades del niño en todos los ámbitos de su desarrollo, ejerciendo funciones como:

- Proporcionar cuidados, sustentos y protección, de modo que el adulto tiene que asegurarse de la alimentación del niño, procurarle vigilancia médica, cuidar su higiene personal, atender sus necesidades y procurar cuidados ambientales adecuados como la permanencia al aire libre para realizar aprendizajes, utilizar la luz solar, aprovechar los recursos naturales del medio, etc.
- Mantener un control sobre su desarrollo: no se trata de obstaculizar su desarrollo sino de guiarle y orientarle atendiendo al carácter eminentemente creativo y activo del niño en la construcción de aprendizajes..
- Apoyar al sujeto tanto afectiva como emocionalmente, de modo que le ayudaremos a conseguir una autoestima positiva y equilibrada y le estimularemos en sus aprendizajes.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

- Favorecer la socialización del niño, proporcionando situaciones y experiencias diferentes, interacciones varias con los iguales y adultos, con el fin de crear en él hábitos saludables y adecuados socialmente.

7. CONCLUSIONES

La etapa de educación infantil se caracteriza por la gran flexibilidad y receptividad de los niños y niñas para los aprendizajes, por lo que debe ser aprovechado por el adulto para iniciarles en unos hábitos y valores que se conviertan en indicadores de su desarrollo y así conseguir personas libres, autónomas, solidarias, abiertas y responsables... en definitiva preparadas para la sociedad que les ha tocado vivir, pero no sólo durante la etapa de educación infantil, sino también en las enseñanzas obligatorias y durante toda la vida.

Pitágoras: “Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres.”

8. BIBLIOGRAFÍA

- Bowlby, J. (1995). *Cuidado maternal y salud mental*. Madrid: Editorial Alianza.
- Delval, Juan. (1994). *El desarrollo humano*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Frabboni, F. (1989). *La educación del niño de 0 a 6 años*. Madrid: Editorial Cincel.
- Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación de Andalucía.
- La Casa, P. (1994). *Aprender en la escuela, aprender en la calle*. Madrid: Editorial Visor.
- Piaget, J. (1926). *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Editorial Morata.
- Vigotsky, L.S.M. (2004). *Psicología y pedagogía*. Madrid: Ediciones Akal.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Maria del Mar Cañete Pulido
- Centro, localidad, provincia: Colegio público “Velez de Guevara” (Torreblanca, Sevilla)
- E-mail: m.caete@yahoo.es